

Ilmo. Sr. Alcalde de la Ciudad de León, Hno. Abad, Junta de Seises, Hermanos de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, Señoras y Señores, muy buenas noches.

Expreso públicamente mi agradecimiento al Hno. Abad de la Cofradía, por hacerme el encargo de iniciar este preámbulo de la Ronda, lo cual, supone para mí un gran honor, pues como Secretario de la Cofradía que he sido, y haber iniciado el toque de muchas Rondas, se atesoran en mi memoria recuerdos inolvidables de las mismas.

Penitencia, fervor, pasión, amor, devoción, tradición, todo esto, y más, representan para un “papón” de Jesús, en esta noche adormecida pero de guardia, mágica y misteriosa de jueves Santo en León.

La Ronda, que como pregonera de Jesús, rompe el silencio de la noche leonesa, se inicia con el tintineo penetrante de la esquila, seguida por el alarido doliente del clarín, el redoblar de baquetas de sonido áspero y disonante presagio de sentencia y muerte, para acabar con la voz clara y sonora que convoca a procesión penitencial, llamada esta que será oída y atendida por los hermanos de “Jesús”, que sin duda alguna y masivamente acudirán, desde muy diversos y lejanos lugares.

Una vez concluidos los toques denominados oficiales, La Ronda inicia su peregrinar por calles y plazas, sean estas anchas o estrechas, grandes o pequeñas, en definitiva, por todo el tejido urbano de la ciudad. Recuerdos y tristezas se funden y confunden viendo ventanas o balcones que no se abren ni iluminan, aunque seguro es que, los sonidos de la Ronda llegan muy adentro y muy arriba, pues se hacen desde y con el corazón, tristezas estas que se van desvaneciendo al comprobar que, otras ventanas y balcones, sí se abren e iluminan con renovadas y nuevas ilusiones. Esto es, a fin de cuentas, el relevo generacional que la vida nos impone.

Después de cientos de años, y ya son 402, uno más se cumple el Libro del Encargo, y al romper el alba, la ciudad se viste de negro y una marea de hermanos de Jesús, se extiende por la ciudad, dirigiéndose a su sede de Sta. Nonia. Allí están, los miles de “Paponos de Jesús”, con sus cruces y banderas; braceros hermanados, pegados a sus “Pasos”, hombro con hombro. Metales y timbales de agrupaciones musicales dulcificarán el peso del trayecto penitencial. Monaguillos con faroles e incensarios que inundarán de aroma el recorrido. Relucientes galas y uniformes para dar escolta. Mantilla, peineta y rosario de guapas manolas. Oraciones, velas y plegarias de mujeres y hombres En fin, **el pueblo de León**, dando gracias con fervor para agradecer y cumplir **ofrecidas** promesas a Jesús Nazareno.

Amanece Viernes Santo, las puertas de Santa Nonia se abren ante la Cruz que todo lo guía, después esa mirada al cielo con la “Oración” y, detrás, el “Prendimiento” de Jesús, “Flagelado”, “Coronado”, condenado desde el “Balcón”, suena el Himno Nacional, sale “El Nazareno”, “El Sr. de León”, cargando pesado madero, su rostro es enjugado por “La Verónica”, y su cuerpo “Expoliado”, “Alzado” en la Cruz para su “Crucifixión”, ya “Agoniza” y todo se ha consumado. Finalmente, “San Juan”, busca a la madre “Dolorosa”, bien llamada “pena bonita” de la procesión. Así, con trece estampas del Calvario culminará esa catequesis itinerante que, un año más, y van 402, en la mañanera procesión del viernes Santo, leoneses y visitantes nuevamente podrán ver.

Hermanos de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, con la oración, el recuerdo y el agradecimiento a nuestros antepasados, sentid que ya es la hora, que nuestro Bendito Titular, y nuestro querido León, os escuchen.

Buenas noches y muchas gracias por acompañarnos.

En León, en la madrugada del Jueves al Viernes Santo del año 2.013 de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, siendo Abad José Manuel de Luis González

Francisco García Martínez Becerril

Seise Secretario Honorario



*Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno*

FUNDADA EN 1611

C/ Santa Nonia nº 24 24003 LEÓN

www.jhsleon.com • jesusnazareno@jhsleon.com • Tfno: 987 263 744